



Las trágicas vidas de Alberto Rojas Jiménez, Romeo Murga y Juan Corominas

"¿Por qué a Quillota se le mueren jóvenes sus poetas?"

Un sino trágico ha perseguido desde siempre a los poetas quillotanos. La muerte muy pocas veces ha rimado con la vida. Los poetas verdaderamente auténticos, se han despedido desgarradamente de la existencia, sin dejar nada que un puñado de su sangre en letra impresa. Alberto Rojas Jiménez, se marchó de este mundo, expulsado de una cantina, en mangas de camisa, una noche de invierno, completamente ebrio de fiesta, alcohol y palabras conversadas. Lo mató una feroz pulmonía en Santiago. La tuberculosis acabó con la existencia de Romeo Murga, el joven maestro del Liceo de Hombres. Y el poeta-niño, Juan Corominas, escribió su último verso apesadumado con una escopeta. ¿Por qué a Quillota se le mueren jóvenes sus poetas?

VIENE ROJAS JIMÉNEZ

En julio de 1900, había nacido en esta ciudad el atormentado poeta Alberto Rojas Jiménez. Su infancia transcurrió por estas calles y junto al río, que describió en parte en su "Carta Oceánica", una de las escasas producciones poéticas del quillotano universal junto a "Chilenos en París", que conocieron la letra impresa, y que mantiene sus profundas palpaciones hasta nuestros días. El asesinato de su padre, en plena Plaza de Armas de Quillota, marcó para siempre su existencia y, por lo tanto, su poesía.

Alberto Rojas Jiménez, fue no sólo un prodigio literario nacido en estas tierras en una de las esquinas de

Esmeralda y Yagay, sino el líder espiritual de un grupo de grandes poetas y artistas, que los críticos denominaron, la "Generación del 20" y que integraban, entre otros, Pablo Neruda, Housero Arce y Juvenio Valle. También fue un poeta fundador. De su genio nació la revista "Claridad" y el "Manifiesto Agó", un verdadero mandamiento futurista, que ya harían suyos los poetas y artistas posteriores.

Luego de recorrer medio mundo, Alberto Rojas Jiménez, el más quillotano de nuestros poetas universales, falleció el 25 de mayo de 1934, de una pulmonía fulminante, luego que durmiera su borrachera a la intemperie, cubierto sólo por la fría lluvia de

Santiago. El recuerdo del poeta quillotano, que se tratará de "mi a 16" con Picasso, Tristán Tzara y André Breton, quedó impreso en el alma colectiva, con los versos de su amigo y discípulo Pablo Neruda, en el poema "Alberto Rojas Jiménez Viene Volando".

VITA BREVIS

ROMEO MURGA

Contemporáneo y compañero de aulas y de espíritu del diluvial Rojas Jiménez, es Romeo Murga. Llegó a Quillota en 1924, cuando sólo tenía 20 años. Antes de incorporarse como profesor del Liceo de Hombres -que se ubicaba en el actual "Caracol" de calle O'Higgins-, había dejado una inmortal, aunque corta, estela en la poesía chilena.

Nacido en Copiapó, había terminado brillantemente sus humanidades a los 15 años. Llegó a la capital, cuando los trenes vaciaban sobre Santiago a esa generación literaria que haría historia, la nacida al amparo del líder mártir de los estudiantes de entonces: Juan Gualberto.

También con Neruda

y Rojas Jiménez, con quien impulsó la revista "Claridad". Junto a sus estudios paramaestro, Romeo Murga ejerció un periodismo valiente, que lo colocó en la vanguardia de las luchas sociales de su tiempo. También fue el autor del prólogo del primer libro de Pablo Neruda: "Crepusculario".

En Quillota, Romeo Murga se encontró con

los muchos cambios de los años 20, que vivían la poesía a raudales. De aquella época gloriosa, son las revistas quillotanas "Dinamo", "Albano" y "Thermidor", donde se confundían las plumas de los escritores nacionales con la de varios jóvenes poetas quillotanos: Daniel Zagal, Rodolfo Agosin, Blanca y Enrique Cavada Erci, Germán Baltra y Manuel Reyes.

Junto a ellos, Santiago Escuti Orrego, y Elías Ugarte. Este último, tuvo el triste honor de escribir, en mayo de 1925, en la revista

"Thermidor", del Liceo de Hombres, la despedida definitiva del poeta que transformó a Quillota: "Así Longa, Vita Brevis". Romeo Murga ha muerto", tituló Elías Ugarte a lo ancho de una página, con un texto tonamental y una despedida desgarradora.

Romeo Murga tenía 21 años y una tuberculosis, el distintivo de los poetas de su tiempo. El mal, que no hacía distinción, lo llevó a la tumba, como a muchos otros. En 1946, su hermana Berta reunió sus poemas dispersos, en un solo libro, esencial para la poesía chilena: "El Canto en la Soledad".

LAS FLORES DE

COROMINAS

A fines de los años 60, la revista literaria del Liceo de Hombres tenía el romántico título de "Flores para Quillota". Su director era un pintor poeta adolescente: Juan Corominas. Un ser melancólico, poco productivo, pero quien el día con conciencia de poeta, escribió después en "El Observador", el también poeta Gustavo Boldrini.

Para Juan Corominas, la poesía era un objeto cotidiano, que debía ser útil todos los días. Por lo tanto, podía compararse y venderse en los mercados, para cubrir las necesidades mundanas del poe-

ta. Logó imprimir varias hojas sueltas, que paso a disposición de los quillotanos que andaban "en cúa".

No se dio por vencido y consiguió unos viejos marcos decorados, que alguna vez sujetaron antiguas pinturas. Recreó en Quillota la vieja conjunción de pintores y poetas surrealistas, que ilustraban sus poemas. Hizo una exposición en plena Plaza de Armas, que tampoco arrojó un resultado económico exitoso para el poeta niño.

Eutócico, tomó la decisión de autoeliminarse. Un escopetazo acabó con su triste y corta existencia. El último de los poetas trágicos de Quillota, se fue de este mundo, apenas se necesitaban los años 70. Paradójicamente, una exposición de sus cuadros y poemas, en plena plaza, dio el adiós definitivo a Juan Corominas.

Gustavo Boldrini volvería a recordarlo en estas páginas en 1978, junto a otros poetas quillotanos, que mataron la muerte: "¿Por qué a Quillota se le mueren jóvenes los poetas? ¿Qué se hizo la vida y obra de Alberto Rojas Jiménez, de Romeo Murga, la de Blanca Cavada Erci, la de los hermanos Sarratras Prats, la de Francisco Donoso, la de Víctor Contreras, y la del poeta niño Juan Corominas?".

"Por qué a Quillota se le mueren jóvenes los poetas?" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Por qué a Quillota se le mueren jóvenes los poetas?" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile